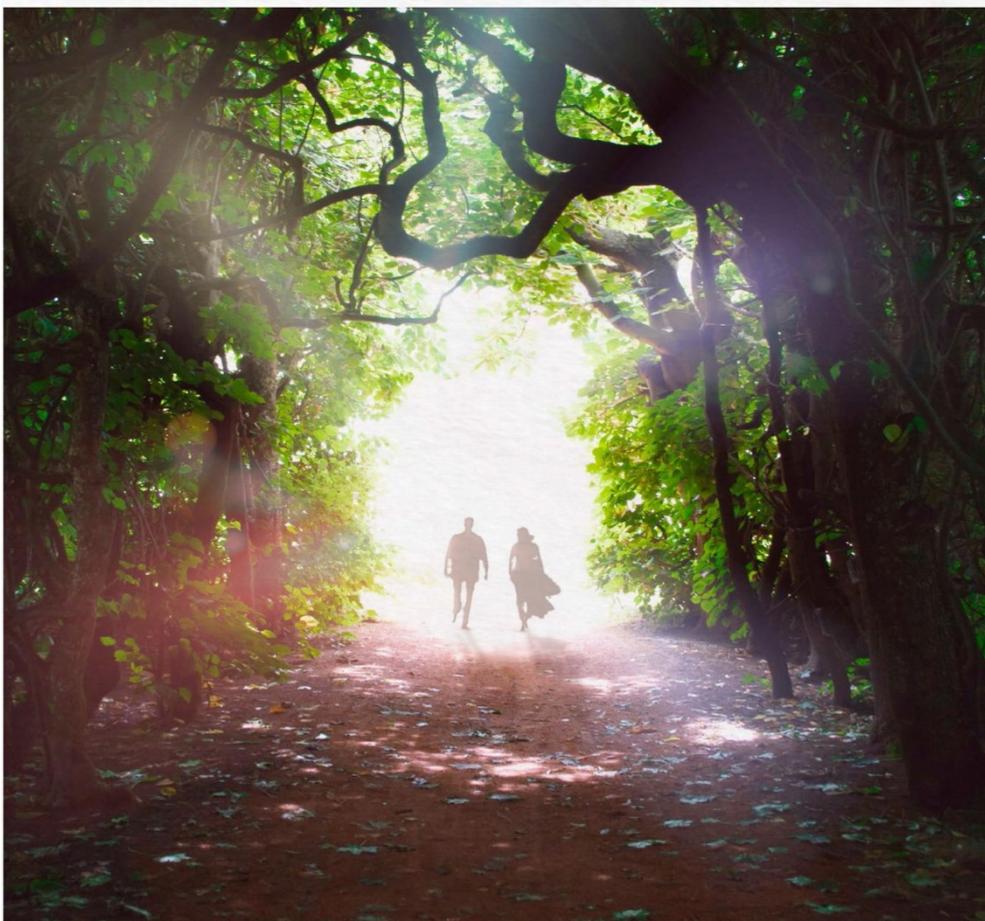


# El Perdón, una Puerta hacia la Luz



*"Tardaron mucho tiempo en salir  
de la oscuridad, al final, vieron la Luz"*



Raúl Roberto Valenzuela Salinas ♦ Ximena del Carmen Vargas Fuenzalida

Las siguientes páginas presentan, mediante

fragmentos, el libro “El Perdón... una Puerta hacia la Luz”, que nace durante el tratamiento de una paciente Ximena Vargas Fuenzalida, mediante la terapia de vida pasada.

En una de las sesiones de regresión me entero que, junto a ella, se encontraba el alma de dos adultos, una mujer de diecinueve años llamada Rosemary y un oficial de ejército llamado Manuel y cinco niños, que habían muerto en el centro de detención del gobierno militar llamado “Villa Grimaldi”.

En un inicio, mi misión como terapeuta, era lograr que estas almas abandonaran su entorno, es así que para lograrlo, me comprometo con Rosemary en ayudar al resto de las almas que se encuentran atrapadas en ese lugar, compromiso que también asume Ximena cuando días después escucha la grabación de ese encuentro.

Con los Maestros Espirituales que han guiado nuestra misión y las almas que ayudamos, nos hemos comprometido a contar sus vivencias, lo que hacemos a través de este libro.

La comunicación con quienes ya no están, nos parece imposible, pero, en la medida que vamos sumergiéndonos capítulo a

capítulo, en la fantasía real de este libro, comprendemos la gran importancia del trabajo realizado, en cada una de las visitas realizadas al ex centro de detención y tortura Villa Grimaldi.

Este libro, es testimonio real de los diálogos, que sostuvimos con personas que murieron en ese centro de detención. Sus escritos, son la consecuencia de las conversaciones reales con distintas almas de personas que murieron en Villa Grimaldi, elegidos por los Seres de Luz”, para presentarse como embajadores de un grupo y contarnos “su realidad”.

**Raúl:** No te veo tan lleno de odio, pero quiero hacerte una pregunta ¿tú sabes por qué estás al lado de nosotros? ¿Qué te dijeron para venir?

**Hugo:** Justamente por lo que dices, “no me veían lleno de odio”; pero no me pude ir y quedé “atrapado por mis buenas intenciones”, me quedé a dar ánimo y ayudar a los demás.

**Raúl:** ¿Por qué estás aquí? ¿Cómo llegaste acá? ¿Quién te pidió que vinieras?

**M. Fernando:** Los ángeles que están esperando que salgan los grupos, me pidieron que saliera.

**Raúl:** ¿Y tú sabías que nosotros veníamos?

**M. Fernando:** Sí, nos habían dicho.

**Raúl:** ¿Quién te dijo que vinieras para acá? ¿Cómo era la persona que te tenía en la lista?

**Marta:** Era un ser de luz.

**Raúl:** Ese ser ¿podría ser el Maestro Ashtar Sherán o un ángel?

**Marta:** Un ser de luz.

**Raúl:** ¿Qué te dijo ese ser de luz?

**Marta:** Que iba a estar a cargo de un grupo.

Y, por la forma como lo hicieron, no vieron quién los vino a acompañar cuando abandonaron su cuerpo o, simplemente, no quisieron irse por distintas razones...

**Raúl:** ¿Tú sabes que hay que hacer para partir hacia la luz y dejar...?

**E. Iván:** ¡Encontrar a mi hijo!

**Raúl:** Te entiendo. ¿Te diste cuenta que al morir te quedaste aquí y no te fuiste? ¿Sabes por qué?

**Alan:** ¡Por odio! ¡Por odio a él y a todo el sistema que él representaba!

**Raúl:** ...Cuando tú mueres, seguramente alguien te vino a buscar, pero era tanta tu rabia que no viste quién te llamó.

**M. Fernando:** Me llamó mi mamá.

**Raúl:** Tu mamá te vino a buscar. ¿Tu mamá había muerto?

**M. Fernando:** Sí, yo le dije que tenía que esperar a mi hermanita, por eso no podía irme con ella.

**Raúl:** Rodolfo, ¿por qué crees que estuviste atrapado tanto tiempo en ese lugar, sin poder salir?

**Rodolfo:** Porque me necesitaban los que también están atrapados y por haber sido como yo había sido."

El libro que presentamos, no pretende juzgar los hechos puntuales ocurridos en Chile, aunque en parte los diálogos así lo parezcan, sino que anhelando que las realidades aquí mostradas, ojalá nunca más vuelvan a ocurrir ni aquí, ni en otro lugar.

Sólo pretendemos mostrar nuestra experiencia ante hechos que no se pueden conocer mediante ningún informe médico o legal. Puede haber errores de nombres, fechas y hechos. Nada de los diálogos se puede comprobar en forma científica, solo tenemos los audios y presencia de testigos que vieron, escucharon, nos ayudaron y dan fe, de cómo se producen estas conversaciones.

**Raúl:** Tremendo trabajo.

**Antonio:** Sí, fue grande, muy grande.

**Myrtha:** Yo hacía tanto tiempo que quería entrar.

**Antonio:** Sabes, cuando estaba aquí en el auto, algo me decía que tenía que entrar. Por eso le dije a Myrtha que iba a entrar. Pensaba ir solo.

**Myrtha:** Y cuando tú dijiste que querías ir solo... te dije: "yo voy, porque sentía la necesidad de entrar" Yo quería entrar hace mucho tiempo.

**Antonio:** ¿Sabes por qué entramos los dos? Por la polaridad, energía masculina – femenina.

**Myrtha:** Verdad.

**Antonio:** Necesitaba la fuerza mía y el amor tuyo. Por eso entramos los dos.

Al hacerlo, esperamos se sepa qué pasó con las almas de quienes murieron después de haber sido torturadas y/o asesinadas, pero más importante aún, para revelar qué pasa con el alma de las personas que provocan este daño o dan las órdenes para hacerlo...

**Manuel:** Eran las órdenes que teníamos.

**Raúl:** Y tú ¿consideras que estaban bien las órdenes? ¿Te sentías bien haciéndoles daño?

**Manuel:** ¡Eran las órdenes que nos habían dado! ¡Teníamos que cumplirlas!

Nuestros sentimientos, se entremezclan con el dolor que sufrieron ellos. Hemos tratado de ayudar a que sus almas se liberen de los sentimientos negativos con los cuales murieron, que tenían muy arraigados en sus corazones,

**Raúl:** Maestro, isé que no debo involucrarme pero, qué increíble todo lo que nos cuenta Patricio!

**Raúl:** Me sorprende, Maestro. ¿Tengo que lograr que ellos perdonen o esa no es una etapa en estos momentos? Yo creo que no.

**Maestro:** Debiera de ser, porque así llegan fácilmente al espacio entre vidas.

“Me costaba creer lo que estaba escuchando, sentí miedo de recibir ese tipo de información. ¿Cómo contarlo a los demás?”

**Raúl:** Yo tenía quince años, así que no me acuerdo mucho. Marta, yo fui un tipo que no creía que estas cosas ocurrían, como muchos, como muchos otros.

**Marta:** Como mis vecinos tampoco creían, por eso me fui a vivir a otro lado. Estando ahí no me iba a pasar nada, “creía yo”.

**Manuel:** ¿A quién tenemos que perdonar?

**Raúl:** A los militares que les hicieron daño y a quienes mandaron a hacerles daño. Sólo decirles: los perdonamos.

**Manuel:** ¿Y a los carabineros que nos hicieron daño?

**Raúl:** ¿Hubo carabineros también? No lo sabía, yo no sé nada Manuel. Pero, ¿quieren irse ahora?”

**Víctor:** Cuando estaban torturándolo a él, a mí me tenían en la pieza del lado y empecé a gritar. Me arrastraron al patio y me dispararon en la cabeza.

Apoyan estos diálogos las grabaciones que nos muestran conversaciones sostenidas con Maestros Espirituales y somos testigos de un encuentro de dos almas separadas en un momento tan importante para la vida, como es el dar a luz y nacer.

**“Raúl:** Benjamín tu mamá está ahí, mírala ,¿tuviste oportunidad de estar en su vientre?

**Benjamín:** Sí y tenía que haber estado en sus brazos.

**Raúl:** Pero eso no lo podemos arreglar ahora, a lo mejor tienes una nueva oportunidad. Pero Daylin está aquí. ¿La puedes ver?

**Benjamín:** Es que no me dejaron tenerla. Cuando estaba en su vientre pude verla, después no. Quisiera haber vivido con ella, que es lo justo.

**Raúl:** Te admito, es lo justo, pero ella ya no estaba en la tierra. Quiero que tú dejes de odiar. Nada más.

**Raúl:** Daylin, he aquí tu hijo. Benjamín, he ahí tu madre, acércate a ella y abrázala. Es muy frágil. Siente su corazón, su amor y siente que ella no tiene odio. Ella solamente ama.

**Benjamín:** No la dejaron vivir, por eso no odia.

**Raúl:** Por eso no odia y espera que tú tampoco odies. Porque si odias, no mereces una madre como esa.

Ella te habría enseñado a no odiar, no importa lo que pasara, porque el odio te atrasa.

**Benjamín:** Me quiero ir con mi mamá”

Es así que nos damos cuenta de la realidad maravillosa, de la cual podemos ser parte, recibiendo mensajes y atesorando en nuestro interior, enseñanzas como la importancia de perdonar para nuestro crecimiento interior.

**“Arcángel:** El tema que nos convoca hoy “es la virtud del perdón, la importancia para quién lo otorga y las consecuencias que conlleva el no hacerlo”.

**Maestro:** El perdón es valioso y trascendental. Valioso, porque nos permite liberarnos de las ataduras del pasado y cortar los vínculos con quien nos oprime, a veces, inconscientemente.

**Arcángel:** Y además, das la oportunidad al otro, para que haga su propio acto de constricción. El camino que deba seguir cada cual para expiar sus culpas, se lo dejamos a Dios y al otro, pero tú lo has perdonado.

**Raúl:** Es lo que decía el sacerdote Anthony de Mello: “ir ligero de equipaje”.

Esta publicación responde a que pensamos, que darlas a conocer, puede ayudarnos a que, como sociedad, nunca más vivamos algo parecido. El no contarle, sería como una traición, a la confianza que los Seres de Luz han depositado en nosotros para permitarnos realizar esta labor, sabiendo que aún nos queda trabajo para cumplir a cabalidad el compromiso asumido con Rosemary.

**Raúl:** Rosemary ¿tú quisieras irte a la luz? ¿Quisieras poder descansar?  
**Rosemary:** ¿Por qué yo? ¿Por qué no los demás?  
**Raúl:** Rosemary, ... después vamos a ayudar a otros, en la puerta de Villa Grimaldi. Tú tienes la oportunidad ahora.  
**Rosemary:** ¡Que es injusto!  
**Raúl:** ¿Qué te vayas tú y los otros no? Rosemary, así había que empezar. Ahora, junto a esas personas que llegaron y los cinco niños, tómense todos de la mano para partir con el Arcángel.”

Nuestro objetivo es que se atrevieran a ver más allá de ellos mismos, más allá de la oscuridad en que se encontraban y permitirles que vieran la luz, “esa era nuestra misión y no otra”... así logramos que esas almas salieran de las tinieblas en que estaban y siguieran su camino hacia nuestro Padre, liberándose del dolor y del odio que las dejó en ese estado.

**Sebastián:** Hay mucha luz. Es una luz grande.  
**Raúl:** El Arcángel les va a dar tranquilidad y los va a acompañar. Tómense todos de la mano y se van a ir en compañía del Arcángel.  
**Raúl:** Acércate a esa luz sin ningún miedo y dime ¿qué sientes Camila?  
**Camila:** Como si me estuviese abrazando mi madre.  
**Raúl:** Qué lindo y tu mamá está sintiendo lo mismo. ¿Quieren irse con él?  
**Camila:** Sí.

Dejándonos como lección, que “necesitamos perdonar para poder seguir avanzando”... mostrando que, a pesar de haber sufrido mucho, igual podemos reconciliarnos, con nosotros mismos y con el otro, para alcanzar la paz que nuestra alma necesita.

*Raúl Valenzuela Salinas \* Ximena Vargas Fuenzalida*